

# **Música de Boccherini en Prusia gracias al conde de Fernán Núñez (1773)**

Francisco José Rosal Nadales

IES “Hernán Pérez del Pulgar” (Ciudad Real, España)



## Música de Boccherini en Prusia gracias al conde de Fernán Núñez (1773)

## Boccherini music in Prussia thanks to the count of Fernán Núñez (1773)

**Francisco José Rosal Nadales**

IES “Hernán Pérez del Pulgar” (Ciudad Real, España)

fj.rosal68@gmail.com

Fecha de recepción: 1 de septiembre de 2018

Fecha de aceptación: 20 de diciembre de 2019

### Resumen

La historiografía sobre Luigi Boccherini había dado como fecha de contacto entre este y el príncipe Federico Guillermo de Prusia el año 1783. A partir del estudio de los viajes que realizó el VI Conde de Fernán Núñez por Europa, se puede conocer que, en el otoño de 1773, conoció al heredero en Potsdam, le escuchó tocar el violonchelo y, como acto de cortesía, regaló al príncipe Hohenzollern unos tríos de Boccherini. Por tanto, se debe adelantar en diez años la fecha en la que Federico Guillermo conoció de primera mano la obra del compositor italiano. Sin embargo, queda averiguar qué tríos pudieron ser. En la fecha del encuentro, solo los Op. 1, 4 y 6 habían visto la luz, por lo que debe acotarse a ellos la búsqueda.

**Palabras clave:** Luigi Boccherini; VI conde de Fernán Núñez; Federico Guillermo de Prusia; Tríos para cuerda; Grand Tour.

### Abstract

The historiography about Luigi Boccherini had given as a date of contact between this and Prince Frederick William of Prussia the year 1783. From the study of journeys made by VI<sup>o</sup> Count of Fernán Núñez through Europe, it can be known that, in the autumn of 1773, he met the heir in Potsdam, heard him play the cello and, as an act of courtesy, he gave the prince Hohenzollern some string trios of Boccherini. Therefore, the date on which Frederick William knew first hand the work of the Italian must be advanced in ten years. However, it remains to be found what string trios they could be. On the date of the meeting, only the Op. 1, 4 and 6 had seen the light, so the search should be limited to them.

**Keywords:** Luigi Boccherini; VI Count of Fernán Núñez; Frederick William of Prussia; String trios; Grand Tour.

## 1. INTRODUCCIÓN

Luigi Boccherini es una de las figuras consideradas grandes dentro del panorama de la música universal, sobre todo en el terreno del violonchelo. Consiguió elevar este instrumento a la categoría de solista y le dio una importancia de la que carecía en aquellos momentos y que ya no ha perdido. Por su parte, Carlos José Gutiérrez de los Ríos y Rohan Chabot, VI Conde de Fernán Núñez, fue un aristócrata muy bien relacionado con las altas esferas políticas su tiempo (primer coronel del Regimiento Inmemorial del Rey, Gentilhombre de Cámara del rey Carlos III, Toisón de Oro, embajador en Lisboa y embajador en París durante la Revolución Francesa, por citar solo algunos de sus empleos y galardones) y señalado pensador, músico (compuso un *Stabat Mater* en 1793, en Lovaina) o escritor (*Vida de Carlos III*, terminada en París en 1791).

Fernán Núñez conoció y trató a Boccherini como persona y como violonchelista en España. Al mismo tiempo, durante una visita al príncipe Federico Guillermo de Prusia, en 1773, el aristócrata pudo haber propiciado un temprano encuentro del heredero prusiano con la música del luqués, de lo que dejó constancia por escrito en un diario. A partir de esta información se construye el presente artículo, con el fin de mostrar que Fernán Núñez pudo ser otro nexo de unión, muy temprano, entre Federico Guillermo y Luigi.

Sobre el músico, nacido en la ciudad italiana de Lucca en 1743 y muerto en Madrid en 1805, se han realizado varias biografías y catálogos; entre los estudios más actuales cabe señalar, y a modo de resumen, los de Ramón Barce (1992), Ugo Biagioni (1993), Jaime Tortella (2002 o 2008) Marco Mangani (2016) Babette Kaiserkern (2018). También debe recalcar los esfuerzos constantes en mantener viva la figura y obra del músico luqués efectuados por la Asociación Luigi Boccherini de Madrid<sup>1</sup>.

En cuanto al noble español (Cartagena, 1742-Madrid, 1795), aún no se ha escrito una biografía completa sobre su vida y obra<sup>2</sup>, si bien existen muchos libros y artículos que lo refieren, en especial cuando tratan sobre el libro que el aristócrata escribiese sobre Carlos III, un rey al que casi adoró. También se puede consultar la tesis doctoral del investigador José Antonio Vigara. En ella recogió el testimonio sobre el que se basa el presente artículo, pero sin darle un mayor recorrido y sin profundizar en las cuestiones musicológicas que de allí se derivaban, pues no era ese el sentido de su trabajo. Vigara también destacó la importancia que la música tuvo para el conde de Fernán Núñez para mantenerle en la cima de la sociedad de su tiempo, patrocinando acontecimientos donde el arte sonoro tuvo un señalado papel,

---

1 La referencia completa se indicará en la Bibliografía final.

2 En estos momentos, el autor de este artículo prepara una biografía de Fernán Núñez, basada principalmente en los documentos conservados en su archivo y custodiados en el Archivo Histórico de la Nobleza (Toledo) y en el Archivo Histórico Nacional (Madrid).

como el doble desposorio de las Casas Reales de Portugal y España en 1785 (Vigara, 2016). Sobre este mismo asunto, este verano ha visto la luz en Viena otro artículo (Rosal, 2019) que utiliza fuentes del Archivo Fernán Núñez conservado en Toledo y donde se dan cuenta de las actuaciones del VI Conde para organizar serenatas musicales en Lisboa, contratando letra y música a artistas italianos. También se ofrece en este artículo la primicia de la existencia de dos partituras para la serenata *Il ritorno di Astrea in terra*. La primera, compuesta por Giovanni B. Cavi, no llegó a tiempo desde Italia, por lo que Fernán Núñez tuvo que solicitar otra partitura urgente a un músico más cercano: José Palomino, español al servicio de la Real Capilla Portuguesa.

Como se ha afirmado en fechas recientes, “Luigi Boccherini no facilita la labor de sus biógrafos (...) [Solo] existe un número reducido de documentos, entre los que hallamos treinta cartas de su época tardía. Por tanto, la reconstrucción de su vida se debe hacer a partir de fuentes diversas” (Kaiserkern, 2018, p. 3). Entre esas fuentes deberá incluirse la narrada por Fernán Núñez; aunque breve de extensión, su contenido deberá ser tenido en cuenta a la hora de fechar el conocimiento en la Corte prusiana de la música del compositor luqués. Tal es la intención del presente artículo al retomar la información que, sobre Luigi Boccherini y Federico Guillermo de Prusia, ofreció Gutiérrez de los Ríos, con el fin de relacionarla con la historiografía musical sobre Boccherini y su trabajo para la Corte de Potsdam. Se insiste en la importancia de tal información para tomar nuevos puntos de vista sobre el alcance de la obra del violonchelista y compositor italiano.

## 2. ENCUENTRO POR AMOR

Carlos José Gutiérrez de los Ríos solo era un año mayor que Luigi Boccherini. El encuentro entre los dos hombres tuvo lugar por amor. Aunque parezca broma, no lo es: ambos de enamoraron de sendas integrantes de la compañía de ópera que Luigi Marescalchi presentó en los Reales Sitios a partir de 1768 y años sucesivos. Ya se ha dilucidado en otras investigaciones que Boccherini vino a España no por invitación del embajador español en París, como se mantuvo durante años, sino por seguir a Clementina Pellicia. Clementina actuaba como cantante en la citada compañía y ambos contrajeron posterior matrimonio. Carlos José, por su parte, se prendó de Gertrude Marcucci, bailarina de 16 años –según relato de propio Conde (Gutiérrez de los Ríos, tomo II, 1791, p. 371)<sup>3</sup>– que también formaba parte de la compañía italiana y era, por tanto, compañera de Clementina y Luigi, pues Boccherini se enroló en la misma como violonchelista.

Los dos hombres debieron de conocerse y tratarse, sobre todo a partir de 1769, pues sus respectivas parejas eran compañeras de trabajo. No obstante, no podemos

---

3 Debió haber nacido, por tanto, en 1753.

perder de vista la época del encuentro; aunque trabajasen juntas, no tenía la misma categoría la bailarina que la cantante. Como tampoco pertenecían a la misma clase, aunque se relacionasen amistosamente, Fernán Núñez y Boccherini. El otro motivo por el que debieron congeniar bien, por encima de las convenciones sociales, es que ambos eran músicos. Efectivamente, Gutiérrez de los Ríos también era músico, capaz de tocar el violín y el clavecín (Gutiérrez de los Ríos, 1791, p. 333) y un gran aficionado al arte sonoro. La oportunidad de tratar directamente con un artista de la talla de Boccherini y sus innovadoras ideas sobre el uso del violonchelo, fue algo que el aristócrata no pudo obviar. En consecuencia, aunque no se ha localizado ningún documento que atestigüe el trato y el encuentro físico entre el músico y el conde, las peripecias vitales de ambos permiten asegurar que se conocieron personalmente.

La relación entre el violonchelista y Clementina fructificó en boda y en una cariñosa relación hasta la muerte de ella. La vida en común entre el aristócrata y Gertrude, también nacida en Lucca, dio frutos en la persona de dos hijos naturales (Ángel y Camilo, reconocidos por el padre en vida y admitidos en la familia por la viuda del Conde tras su muerte), pero no culminó en matrimonio, algo imposible según las normas sociales de la época.

Gertrude Marcucci había puesto pie en tierra española en 1767, concretamente en Palma de Mallorca, enrolada en la *troupe* de Luigi Marescalchi<sup>4</sup>. De su trabajo como bailarina se ha localizado una referencia en el reparto que, en la primavera de 1764, puso en escena en Bolonia la ópera *Alessandro nell'Indie*, de Metastasio y Sciroli. Debía contar con muy pocos años (once, probablemente) y ya se ganaba la vida en el teatro junto a varios de sus hermanos (Metastasio, 1764, reparto).

Se conoce que una de las óperas representadas en dicha ocasión estuvo dedicada a don Antonio Dameto, quien era corregidor de Palma. El Sr. Dameto pudo apadrinar a la compañía, de ahí su aparición en la dedicatoria de la ópera *L'Andromaca*, representada en la capital balear en 1767. En el libreto donde se confirma la dedicatoria al Sr. Dameto también se indica el origen luqués de la muchacha (Cotarelo, 1917, p. 282). No se sabe si Gertrude y él mantuvieron alguna relación, pero Fernán Núñez lo consideró, al principio de su acercamiento a la bailarina, como un posible competidor.

En la primavera de 1768 la compañía trabajó en el teatro del Real Sitio de Aranjuez. Allí pudieron conocerse la Marcucci y Fernán Núñez, así como el amigo de este, el Duque de Arcos y María Teresa Pelliccia, hermana de Clementina y cantante. Esta y Boccherini, por su parte, ya formaban parte de la compañía. Se sabe que, durante la representación de la ópera *L'Almeria*, de Francesco de Majo, el

---

4 De Gertrude Marcucci como bailarina existe una referencia en el reparto que, en la primavera de 1764, puso en escena en Bolonia la ópera *Alessandro nell'Indie*, de Metastasio y Sciroli. Debía contar con muy pocos años (once, probablemente) y ya se ganaba la vida en el teatro junto a varios de sus hermanos (Metastasio, 1764, elenco).

músico pudo acompañar al violonchelo un aria que él mismo había escrito y tocar otra pieza propia (Tortella, 2002, p. 29).

Pero Fernán Núñez partió hacia la provincia de Málaga el 11 de abril, por lo que, si conoció a Gertrude y a Boccherini, fue de manera fugaz. Por tanto, lo más posible es que la relación entre Gutiérrez de los Ríos y Gertrude, así como la cercanía con Boccherini, no comenzase hasta la temporada siguiente, en 1769, cuando la compañía de Marescalchi regresó al teatro de Aranjuez después de seguir a la Corte por otros Reales Sitios y actuar, fuera de temporada, en Valencia. Carlos José era, en esos momentos, un militar de alta graduación y servidor de Carlos III, con derecho a acceder a la misma real cámara. En una carta fechada en julio de 1769, dirigida a su amigo, también militar, Manuel de Salm-Salm, confirma que ya está en relaciones con Gertrude, aunque estas todavía son incipientes:

Yo sigo con mi *Marcuchina*, que te da memorias y se acuerda del honor que tuvo de que la sacases a bailar un *minuete* [probablemente en Palma de Mallorca]; te aseguro que me gusta mucho, y yo creo que es por lo mismo de que no hay forma de dar nada, por más que la he regalado, que hasta ahora pasa de 200 doblones su importe y cada día me gusta más; pero no puedo persuadirme de tanta virtud después de la amistad que se ha tenido en Mallorca con un marqués Dameto, oficial de Lombardía [se puede referir al regimiento o a su origen], a quien conoces, y quisiera que con maña descubrieras de él hasta donde llegaron los favores de esta muchacha para con él, pues esto me dará mucha luz, y espero me lo avises, sin darte tú por entendido con él de que yo la trato, y procura saber si le escribe a ella. (Gutiérrez de los Ríos, tomo II, 1791, pp. 230-231)<sup>5</sup>.

El 2 de agosto de 1769, tras la contestación de Salm a sus desvelos por la Marcucci, Carlos José escribió lo siguiente –posiblemente desde Madrid– y adelantó que, aunque le costase muchos regalos y dinero, alcanzaría sus favores, como así fue. Otro detalle a tener en cuenta es la frase donde afirma que prefiere estar con la muchacha, aunque no obtenga todavía esos favores, que buscarlos en otros lugares que le causarían enfermedades vergonzantes ya superadas en los baños sulfurosos de Carratraca (Málaga), adonde se había dirigido en el viaje de abril de 1768 citado más arriba:

Muchas gracias, amigo, por la puntual relación de Dameto y sus progresos; no me los había yo figurado mayores, pues los míos son muy cortos, y me hago la justicia que merece mi maldad en este punto para preferirme a Dameto, de quien dudo la restitución de alhajas, pues ella me ha enseñado una sortijuela que le dio al embarcarla y me ha dicho le ha escrito después dos cartas. Lo cual denota muy al contrario que lo otro. Yo te diré que juzgo que no habrá llegado a cosa mayor; pero que me parece que mis

---

5 Su amigo Manuel de Salm-Salm debía de estar de guarnición en Palma, donde era corregidor Dameto. Al mismo Salm-Salm, coronel de Guardias Walonas, le dedicaron la representación de la ópera *L'Olandese in Italia*, ocurrida el 19 de enero de 1768. Allí bailaron los Marcucci (Cotarelo, 1917, p. 284).

persuaciones y finezas han de dar de sí, pues veo señales de ello, pero me costará dinero y paciencia: entre tanto no pienso en otra cosa y estoy bueno, con que mejor es se lleve ella lo que los cirujanos y médicos me costarían seguramente si no la trataría. (...) Nuestros cómicos nos dan mañana concierto en los Caños, en los mismos términos que los Italianos, y cantan arias, de modo que nos secarán y será una bufonada, porque no saben palabra de música ni tienen voz, con que son buenos principios. A ti quizá te gustará, porque será muy mala (Gutiérrez de los Ríos, 1791, tomo II, p. 231).

Pocos días después, el 17 de agosto, Luigi Boccherini y Clementina Pelliccia pudieron sellar su amor y contrajeron matrimonio en La Granja de San Ildefonso. La compañía de ópera seguía a la Corte por sus diferentes Jornadas y palacios, de ahí el lugar elegido para la boda. Fernán Núñez, cercano como militar y aristócrata a dicha Corte, también la seguía –formaba parte de ella, más bien–, por lo que se debieron de acrecentar los contactos entre el aristócrata y el músico.

La relación de Carlos José con la bailarina luquesa fue tan apasionada y conocida que la preocupación asaltó a su prima y valedora, la Duquesa del Infantado, y a su hermana Escolástica Gutiérrez de los Ríos. Sin embargo, el aristócrata persistió en sus visitas a la Marcucci por encima de cualquier ruego. Es posible que el viaje que Fernán Núñez realizó a Valencia, a partir del 12 de octubre de 1769, se debiese a los manejos ante la Corte de su familia para trasladar, a él y a su regimiento, hasta la capital levantina y así alejarlo de Gertrude. Para evitar males mayores, incluso le acompañó doña Escolástica (Cervellón, 1934, p. 20).

Sin embargo, todo debió de salir mal para la familia ya que, una vez en Valencia, el Conde disfrutó nuevamente de los amores de Gertrude y la compañía del violonchelista. Efectivamente, la empresa de ópera italiana, Boccherini incluido, se había trasladado también a la ciudad del Turia para la temporada otoñal. ¿Cómo pudo pasar desapercibida esta circunstancia para la familia de Fernán Núñez? No se sabe. El Conde, quien seguramente sí la conocía, debió callar al lograr, sin proponérselo, permanecer junto a su amada en aquel aparente destierro.

Incluso patrocinó Carlos José, como mínimo, una de las representaciones operísticas donde bailaba su compañera, algo habitual por los enormes gastos que toda compañía de ópera ocasionaba, sobre todo cuando, como en esta, se incluían bailarines; tal costumbre se debía al ansia de las autoridades locales de disfrutar de un espectáculo llamativo (Gallego, 1988, 74). Al mismo tiempo, podría decirse que Gutiérrez de los Ríos patrocinó, de manera indirecta, a Boccherini como intérprete. Sobre la obra en cuestión, existe constancia de que, en el otoño de 1769, se representó en el palacio del Duque de Gandía en Valencia un *dramma giocoso* titulado *Il ratto della sposa* (ya estrenado en 1765). El autor del libreto fue Gaetano Martinelli, poeta romano que años más tarde trabajaría para la corte de Lisboa, y la música de Pietro Guglielmi di Massa, oriundo de Carrara. La representación la dedicó Luigi Marescalchi (director de la compañía) “a sua eccellenza il signor conte di Fernan

Núñez” (Cotarelo, 1917, 277)<sup>6</sup>; debe aceptarse, pues, la presencia de Carlos José en todo este asunto, cerca de Gertrude. La dedicatoria dice así:

D. Carlos Joseph Gutiérrez de los Ríos, Córdoba [sigue la relación de sus títulos y cargos militares], Señor

Si hubiéramos de ofrecer a vuestra Excelencia obra proporcionada al mérito de su Excelentísima Persona, y esclarecidísima Casa, sería forzoso la idease de infinita consideración el Ingenio más sublime, y la describiese la más brillante elocuencia. Pero como entre las amables relevantes prendas, que ilustran su generoso espíritu, resplandecen una suma afabilidad, un corazón dispuesto a favorecer, y una perfecta comprensión en la Música, se alienta nuestro respeto a dedicar a V. Exc. con toda confianza esta ópera, puesta en Música por el más célebre profesor del Siglo, suplicándole que, atendiendo no a lo pequeño de la ofrenda y sí a lo rendido de nuestra veneración, se digne admitirla con la benignidad que le es propia, y esperamos de su protección.

EXCMO. SEÑOR. Sus más humildes servidores. Luis Marescalchi y Compañía. (Martinelli, 1769, dedicatoria).

Por tanto, Carlos José y Gertrude mantuvieron y consolidaron su relación en estos meses en Valencia. Fernán Núñez no lo ocultó, en vista de la dedicatoria anterior, y a pesar de que en ese viaje a Valencia le acompañó su propia hermana y, oficialmente, estuvo con su regimiento<sup>7</sup>. También debió de acrecentarse la relación con Boccherini, presente en la ciudad levantina pues continuaba unido a la compañía de Marescalchi mientras no lograra en puesto al servicio de la Corte. En Valencia permaneció Fernán Núñez desde el 23 de octubre hasta el 7 de febrero de 1770, cuando regresó a Madrid (Gutiérrez de los Ríos, *Ruta general*, s/f, pp. 10v-11r).

En los meses siguientes, mientras Boccherini era nombrado violonchelista y compositor del infante don Luis en noviembre de 1770 (Ortega, 2010, p. 132), con un sueldo que podía causar admiración –si no envidia– entre sus compañeros, el desempeño como militar llevó a Fernán Núñez por varias ciudades españolas. No se conoce si el aristócrata participó en las diferentes Jornadas por los Reales Sitios. En caso afirmativo, Boccherini y él debieron de coincidir de nuevo. Sí se sabe que, en mayo de 1771, de vuelta ya en Madrid, Gutiérrez de los Ríos conoció al primer hijo habido con la Marcucci. Sin esperar el regreso del padre, el bebé había sido bautizado el 21 de febrero en la iglesia de San Sebastián (Morel, 1919, p. 53). Se inscribió como hijo de padres desconocidos, pero los nombres de Ángel Bernardo Carlos José ya indicaban su parentesco paterno<sup>8</sup>.

---

6 Cotarelo, por error, designa a Carlos José como Duque.

7 Era coronel del Regimiento Inmemorial del Rey.

8 El 30 de junio de 1786, ya casado Fernán Núñez y estando en Lisboa de embajador, lo reconocería como hijo suyo.

Sin embargo, la suerte de Gertrude en España estaba decidida. El rey Carlos III, en parte por escrúpulos de orden moral y en parte por preservar el patrimonio de sus nobles, ordenó la expulsión de Gertrude y de María Teresa Pelliccia, quien se suponía en amores con el Duque de Arcos. Al conocer la noticia, Fernán Núñez se llenó de tristeza e incluso pensó en abandonar su vida aristocrática en España y seguirla a Italia (Cervellón, tomo I, 1934, p. 21, lápiz). Es posible que ni siquiera conociesen el nuevo embarazo de la joven. Finalmente, no se rebeló y respetó la decisión de su amado rey Carlos. Se limitó a entregar a la muchacha “una letra de cambio para Lyon de cien mil francos” (Casanova, ed. moderna 2009, p. 2962).

### 3. EL CONDE DE FERNÁN NÚÑEZ Y LA MÚSICA DE BOCCHERINI LLEGAN A POTSDAM

Fernán Núñez había esperado el momento propicio para realizar lo que se denominaba *Grand Tour*, es decir, un viaje por Europa con el fin de conocer otras formas de vida, políticas y culturales. Se trataba de un desplazamiento de aprendizaje que estaba de moda entre las élites culturales y sociales de su tiempo. En 1772 confluyeron dos circunstancias que permitieron tal viaje. En primer lugar, se encontró con dinero para afrontar los enormes gastos que suponía un desplazamiento de años y miles de leguas. En segundo lugar, el rey Carlos III le abrió, sin quererlo, la puerta hacia Europa. La orden de expulsión de Gertrude Marcucci, con un niño pequeño, le llenó de un dolor que había que apaciguar. El viaje por Europa podría actuar como bálsamo, además de ofrecerle alguna oportunidad de pasar por Italia, hacia donde se había dirigido la bailarina.

Como paso previo, Fernán Núñez tuvo que solicitar permiso para partir a su monarca y señor. Carlos III se lo concedió, lo que el aristócrata entendió como una señal de reconciliación: “la bondad de mi amado soberano impidió que yo hiciese un desatino que hubiera hecho para el resto de mi vida, si hubiera visto estaba en su desgracia” (Cervellón, tomo I, 1934, p. 21, lápiz). Es posible, por tanto, que este hecho marcara el futuro de Fernán Núñez, quien pensó tomar estado, al regreso del viaje, con alguien de su condición social y dejarse de aventuras que no iban a ningún lado, según era costumbre entre los miembros de los estamentos privilegiados.

Una vez en Italia, Gertrude Marcucci habitó en Lucca y en Bolonia. Casanova, en sus *Memorias*, afirmó haberla visto en Lucca (Casanova, ed. moderna 2009, p. 3299). Fernán Núñez, en su *Diario*, no escribe si la visitó cuando pasó, en varias ocasiones, por Bolonia en su *Grand Tour*. Sin embargo, es muy posible que se encontrasen pues, el 16 de agosto de 1772, había nacido su segundo hijo y Carlos José llegó a Bolonia el 23 (Gutiérrez de los Ríos, 1791, tomo II, p. 370). Para rematar ya esta cuestión, deben incluirse las palabras del protagonista, quien afirmó que la relación no terminaría hasta marzo de 1773 (Gutiérrez de los Ríos, tomo II, 1791, p. 371).

En la parte que más interesa para esta investigación, Gutiérrez de los Ríos llegó a Berlín el 4 de octubre de 1773. Sin pérdida de tiempo se trasladó, con sus acompañantes, a Potsdam. Dejó por escrito sus impresiones sobre la Corte prusiana y el emperador Federico el Grande:

En la mesa gusta mucho de conversación y suele durar tres y cuatro horas, entrando en todos los asuntos con la mayor franqueza (...) Concluida esta se retira a su cuarto donde toma el café solo, pues no lo da a los convidados y mientras tanto firma lo que despachó por la mañana. Por la tarde toca indefectiblemente una hora la flauta y acabada su música a que nadie asiste sino por particular favor. (Cervellón, tomo I, p. 31).

Pero, en aquella Corte, el personaje realmente importante en el terreno musical, al menos para Fernán Núñez, era el sobrino del emperador y heredero: el príncipe Federico Guillermo Hohenzollern. No debe extrañar esta apreciación dado el gran gusto de Fernán Núñez por la música. A partir de la narración del propio Carlos José en su diario por Europa<sup>9</sup>, se puede conocer que los dos hombres congeniaron muy bien: “El Príncipe de Prusia (...) gusta de las mujeres y de la diversión, tiene un carácter amable y bueno. Comí con él, le oí tocar el violón y le regalé unos tríos de Boccherini de que me da las gracias en la carta adjunta (es el autógrafo de que hablamos al principio y publicamos en facsímil)” (Cervellón, tomo I, p. 32).

La frase anterior es la clave para esta investigación. El príncipe tuvo la deferencia de tocar para Fernán Núñez el violonchelo y el español, en aprecio, le regaló unos tríos de Boccherini. Por desgracia, con solo este dato, no se puede conocer con exactitud de qué tríos se trata ni si estaban en manuscrito o en imprenta, pero sí se puede confirmar que Federico Guillermo tuvo en sus manos la música de Boccherini gracias a Gutiérrez de los Ríos. También parece seguro que Carlos José, en esta ocasión, no tocó el violín junto al heredero ni le acompañó al clave, pues lo hubiese dejado por escrito, como hacía siempre.

Esa carta autógrafa de la que se habla en la cita anterior hubiese podido aportar luz al asunto, pero no ha aparecido. Tampoco se sabe qué obra tocó el príncipe delante de Fernán Núñez o si ya interpretó alguno de esos tríos que le regaló el aristócrata español. Es posible que tocase alguno, le gustara al prusiano y Carlos José no vio mejor aprecio que regalárselo. Federico Guillermo se defendía muy bien con el violonchelo y, por esas fechas, se encontraba a su servicio en Potsdam uno de los mejores pedagogos de este instrumento: Jean-Pierre Duport (Turina, 2015)<sup>10</sup>. Pero esto tampoco es seguro

---

9 Se encuentra en el Archivo Histórico de la Nobleza, Toledo, en la caja FERNÁN NÚÑEZ, 2033, D. 2, nº 1. La letra menuda del Conde es muy difícil de leer, de ahí la necesidad de recurrir a la versión transcrita que presentó el Conde de Cervellón, su descendiente.

10 Agradezco a la profesora y violonchelista Miriam Olmedilla el haberme orientado en el asunto de la presencia de Duport en Potsdam.

pues, en la famosa carta donde le pide a Boccherini que le envíe más música, fechada en 1783, dice: “Desde que he empezado a ejecutar vuestra música instrumental, solo ella me produce completa satisfacción, y diariamente disfruto de este placer” (Boccherini, 2011, p. 8). ¿Ya no recuerda Federico Guillermo los tríos que le regaló Fernán Núñez? ¿Acaso no los tocó nunca?

Hasta ahora se sabía que el heredero prusiano conocía las obras de Boccherini gracias a los músicos italianos Gaetano Pugnani y Giovanni Battista Viotti. Ambos, como antes Fernán Núñez y muchos otros, habían iniciado en 1780 un *Grand Tour* por Prusia. En Potsdam fueron acogidos por Federico Guillermo y, como sugiere la investigadora Babette Kaiserkern, debieron ofrecerle más de una interpretación de la música de Boccherini (Kaiserkern, 2018, p. 170). Hasta ahora, también se daba como fecha clave en el conocimiento exacto por parte de Federico Guillermo de la música de Boccherini –al menos en partitura, pues se acaba de decir que Viotti se la ofreció en directo en 1780–, la fecha de 1783, cuando el embajador prusiano en Madrid le envió una copia de los cuartetos Op. 33. Germaine de Rothschild señaló que este acontecimiento, promovido por el citado diplomático, fue el origen de la generosa acogida en Berlín de la música del italiano (Rothschild, 2010, p. 52). A partir de aquí, el heredero, pronto rey de Prusia, se enamoró de la música de Boccherini y le solicitó más obras, al tiempo que lo nombraba su Compositor de Cámara.

Por tanto, hay que insistir, Federico Guillermo conoció de primera mano la música de Boccherini en el otoño de 1773, gracias al Conde de Fernán Núñez. La historiografía sobre Luigi Boccherini no deja claro si el heredero prusiano disponía con anterioridad a esa fecha de otras piezas en trío del luqués, cosa posible pues ya se habían impreso en varios lugares de Europa. Con la versión de Fernán Núñez es posible sospechar que estos tríos que él le regala, al menos, no eran conocidos por Federico Guillermo, de ahí su gusto por ellos y que no avisase al español de que ya los poseía.

#### 4. LOS TRÍOS POR DESCUBRIR

¿Qué tríos regaló Fernán Núñez a Federico Guillermo de Prusia en 1783? Obviamente, cualquiera de los manuscritos y los impresos antes de iniciar su viaje su viaje por Europa, el 10 de julio de 1772. Por tanto, debían ser tríos compuestos, publicados o no, antes de esa fecha de 1772.

El músico, desde un primer momento, llevaba al día un catálogo con sus obras, es de suponer tanto manuscritas como: “Desde 1760, año en el que comencé a escribir, mantengo la costumbre de llevar al día un catálogo de todas mis obras, con el año en que las escribí, para quién las hice y a quién las vendí” (Pascoe, 2006, p. 79)<sup>11</sup>. Se verá, a continuación, la lista de posibles candidatos.

---

11 Se trata de una carta a Pleyel con fecha 27 de diciembre de 1798.

En primer lugar, deben citarse los seis tríos Op. 1, compuestos en 1760 y publicados siete años después en París en por Bailleux, si bien este les otorgó el número de opus 2 (Kaiserkern, 2018, p. 61).

En 1768, el impresor parisino Venier dio a la luz el Op. 4, formado por otra tanda de seis tríos, escritos dos años antes. De ellos, el más llamativo es el tercero, escrito en cuatro movimientos que anticipan lo que, “pocos años después, se definiría como norma clásica” (Kaiserkern, 2018, p. 70).

Les seguirían los seis tríos Op. 6, que “podrían haber desempeñado el papel de tarjeta de visita de Boccherini en el entorno del rey español, ya que están dedicados al príncipe de Asturias y futuro rey Carlos IV” (Kaiserkern, 2018, p. 71). Se publicaron en 1771 en París, de la mano de Venier y, más tarde, en Madrid por el impresor Fernando Palomino (Tortella, 2002, p. 39). De estos se conserva una edición primera en la Biblioteca Nacional de España.

Por último, escritos también dentro de las fechas posibles para ser llevados por Fernán Núñez a Potsdam, deben citarse, con reservas, los tríos del Op. 14. Aunque fueron escritos en 1772, se publicaron en París en 1773; por ello es muy arriesgado afirmar que fuesen estos seis tríos los elegidos, pues tendrían que ser indefectiblemente manuscritos.

Cualquier tanda de tríos de los citados, salvo el último, fueron susceptibles de formar parte de las maletas de Fernán Núñez en su viaje por Europa y ser regalados a Federico Guillermo Hohenzollern. Habrá que esperar, no obstante, a nuevos datos y líneas de investigación para confirmarlo.

## 5. CONCLUSIONES

Luigi Boccherini y Carlos José Gutiérrez de los Ríos, VI Conde de la Casa de Fernán Núñez, mantuvieron una relación personal y musical. Ambos se enamoraron de sendas artistas enroladas en la Compañía de los Reales Sitios de Luigi Marescalchi, a finales de la década de los 60 del siglo XVIII. Por esta relación y por su amor al arte sonoro, Fernán Núñez conoció y poseyó música del compositor luqués y llegó incluso a llevarla consigo en sus viajes por Europa.

La historiografía sobre Boccherini había dado como fecha de contacto entre este y el príncipe Federico Guillermo de Prusia el año 1783. A partir del estudio de los viajes que realizó el VI Conde de Fernán Núñez por el Viejo Continente, se puede saber que, en el otoño de 1773, conoció al heredero en Potsdam, le escuchó tocar el violonchelo y, como acto de cortesía, regaló al Hohenzollern unos tríos de Boccherini. Por tanto, se debe adelantar en diez años la fecha en la que Federico Guillermo conoció de primera mano la obra del compositor italiano. Sin embargo, queda averiguar qué tríos pudieron ser. En la fecha del encuentro, solo los números de opus 1, 4 y 6 habían visto la luz, por lo que debe acotarse a ellos la búsqueda.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Barce, Ramón (1992). *Boccherini en Madrid (primeros años, 1768-1779)*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1992.
- Biagioni, Ugo (1993). *Boccherini*. Madrid: Istituto Italiano di Cultura.
- Boccherini, Luigi (2011). *Epistolario*. Barcelona: Arpeggio.
- Casanova, Giacomo (2009). *Historia de mi vida. España*. Girona: Atalanta. Cervellón,
- Conde de (1934). *Memorias del Excmo. Sr. Dn. Carlos José Gutiérrez de los Ríos, VI Conde de Fernán Nuñez. Las publica acompañadas de un estudio biográfico el Duque de Fernán Nuñez, Conde de Cervellón*. Madrid, obra inédita.
- Cotarelo, Emilio (2004; original 1917). *Orígenes y establecimiento de la ópera en España hasta 1800*. Madrid: ICCMU.
- Gallego, Antonio (1988). *La música en tiempos de Carlos III*. Madrid: Alianza Música.
- Kaiserkern, Babette (2018). *Luigi Boccherini. El clasicismo mediterráneo*. Sant Cugat y Madrid: Editorial Arpeggio y Asociación Luigi Boccherini.
- Lozano, Isabel. *Luigi Boccherini: fondos musicales en la BNE*. En Mangani, Marco (2006). *Luigi Boccherini: estudios sobre fuentes, recepción e historiografía*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Mangani, Marco (2006). *Luigi Boccherini: estudios sobre fuentes, recepción e historiografía*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Metastasio, Pietro (1764). *Alessandro nell'Indie*. Bolonia. Stamperia del Sassi.
- Morel, Alfred (1919). “Camille Gutierrez de los Rios”, en *Bulletin Hispanique*. Tome 21, N°1, 1919, p. 53.
- Ortega, Judith (2010). *La música en la corte de Carlos III y Carlos IV (1759-1808): de la Real Capilla a la Real Cámara*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Complutense.
- Pascoe, Keith (2006). *La reaparición del catálogo de Baillot. Un eslabón perdido en la transmisión temprana de los catálogos de la música de L. Boccherini*. En Mangani, Marco (2006): *Luigi Boccherini: estudios sobre fuentes, recepción e historiografía*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Rosal, Francisco (2019). “Ópera italiana, corte portuguesa, embajador español. El VI Conde de Fernán Nuñez y su labor como organizador musical en la Lisboa de 1785”. En [\*Diplomacy and the Aristocracy as Patrons of Music and Theatre in the Europe of the Ancien Régime\*](#). Viena: Ed. Hollitzer, pp. 303-321.
- Rothschild, Germaine de (2010; original 1962). *Luigi Boccherini. Su vida y su obra*. Asociación Luigi Boccherini y Arpeggio Ed.
- Tortella, Jaime (2002). *Boccherini, un músico italiano en la España ilustrada*. Madrid: Sociedad Española de Musicología.
- Tortella, Jaime (2008). *Luigi Boccherini: diccionario de términos, lugares y personas*. Madrid: Asociación Luigi Boccherini, 2008.

- Turina, Guillermo (2015). “El viaje apócrifo de Jean-Pierre Duport a España”. Artículo online en: guillermoturina.com [consultado el 14-8-2019].
- Vigara, José Antonio (2015). *Arte y cultura nobiliaria en la Casa de Fernán Núñez: (1700-1850)*. Tesis doctoral. Madrid: UNED.
- Vigara, José Antonio, (2016). La embajada del VI conde de Fernán Núñez en Lisboa (1778-1787): un ejemplo de promoción social a través de la diplomacia, en Carrió-Invernizzi, Diana (dir.), *Embajadores culturales. Transferencias y lealtades de la diplomacia española de la edad moderna*. Madrid: UNED, pp. 237-260.

